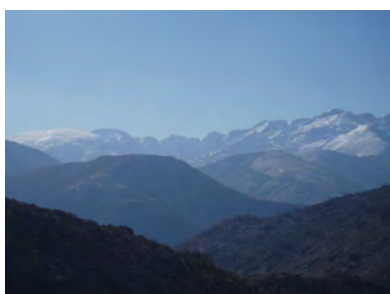


## EL BALCÓN DE GREDOS

Nos incorporamos a la senda empedrada en la proximidad de la confluencia de las gargantas de La Herguijuela y El Canalón, en el lugar donde el curso de agua toma el nombre de La Garbanza. El paso del tiempo, las crecidas y la falta de uso provocaron la desaparición de los dos puentes que daban continuidad al camino tradicional: de uno de ellos –el que da continuidad hacia el pueblo de La Herguijuela- no queda ni rastro. El otro puente, que permite el paso hacia Hoyos del Collado, Hoyos del Espino y San Martín de la Vega del Alberche, fue renovado, quedando a un lado los restos del primitivo.

El término de Navacepeda está compuesto por cuatro núcleos de población: La Herguijuela, los Barrios de Abajo y de Arriba de San Bartolomé de Tormes y Navacepeda de Tormes (también llamado San Juan de Gredos), que es la sede del Ayuntamiento.

Navacepeda es, junto con Hoyocasero una de las localidades más antiguas de Gredos de las que se tiene constancia escrita. En su término se encuentran puntos emblemáticos de la sierra, como la Plataforma o el Pozo y Puente de las Paredes, además de otros bastante desconocidos, pero no con menos interés, como es el Puente de la Garbanza, por el que pasa el GR-10.



Tras una breve rampa descubrimos con entusiasmo el motivo del nombre de la ruta: Los Circos de Gredos y Cinco Lagunas, las gargantas de Barbellido, del Circo y del Pinar, aparecen súbitamente frente a nosotros con una belleza casi agresiva. La imagen de los riscos nevados es de las que permanecen en el recuerdo. Es el comienzo del paseo, que con un esfuerzo pequeño, nos llevará a través de un balcón natural con inmejorables vistas sobre la cara norte de Gredos.

Los primeros pueblos que atravesamos son los Barrios de Abajo y de Arriba de San Bartolomé de Tormes. Como veremos en los demás pueblos, las modestas construcciones tienen la bella simplicidad de la piedra de granito, integrada en paisaje. Las casas más antiguas suelen tener a la entrada patios o corrales, en algunos casos con avances del tejado bajo el cual se sitúan poyos de piedra. Aún se conservan algunas edificaciones adosadas de corrales, cuadras o tenadas, con techados de piornos.

Pasamos junto a la ermita del Bendito Cristo y la iglesia parroquial, del s. XVI, en la que destaca la sillería de la torre. Llamen la atención una lápida y una pila situadas en el exterior, junto a la puerta.

Tras el Barrio de Arriba la senda nos conduce hacia Ortigosa, sin dejar de poder dirigir nuestra mirada hacia el amplio horizonte que abarca desde el macizo oriental (Mijares, Serranillos y El Toro, junto al Puerto del Pico) hasta las Sierras de Barco y de Solana de Ávila (también llamada de Béjar).

Ortigosa pertenece al término de Navalperal de Tormes, al que también pertenece la Laguna Grande. Como en cada pueblo, disponemos de buenas fuentes, en este caso, en la plaza. La iglesia de San Pedro dispone de una torre de buena sillería adosada, a la cual se podía acceder mediante una escalera de caracol con entrada desde el exterior. Lo más probable es que no nos dejen la llave, debido a que la persona encargada tiene malas experiencias anteriores; en cualquier caso, si alguien sube al campanario, debe hacerlo con mucha precaución (pues no se ve nada y la escalera es peligrosa), con absoluto respeto, y por supuesto, sin tocar las campanas.



Pasado el pueblo, el camino gana cierta altura, lo que nos permite, en el lugar llamado La Ladera, descubrir una vista casi aérea sobre el norte, con el pueblo de Zapardiel apiñado en primer término y la garganta del Hornillo enmarcando la vista del Cervunal, La Galana, el Circo de Cinco Lagunas... Aquí y allá se ven grupos de vacas avileñas, además de rebaños de ovejas merinas. ¡Cuántos

kilómetros recorreremos a veces para encontrar lugares que seguramente no son tan impresionantes como éste!

Continuamos por la falda de la sierra hacia Navasequilla, que pasa por ser, junto con La Herguijuela, uno de los pueblos más altos de la península ibérica (1.648 m). Las duras condiciones de vida han provocado que esté prácticamente deshabitado en invierno. Caminar por sus calles en silencio, entre casas de piedra, algunas cimentadas directamente sobre bloques de granito, sin escuchar ni una voz, ni un ladrido, es como estar dentro de un templo. Sin embargo el pueblo tiene mucha vida cuando mejora el tiempo; lo demuestran lo cuidado que está o el tablón de anuncios dirigido a los ganaderos trashumantes. Aquí también hay una pequeña y coqueta iglesia del s.XVII, como las anteriores, con la puerta abriendo hacia la solana y porticada.

Tomamos el camino que desciende junto a la garganta de las Caceras, pero antes pararemos en Las Asomadillas, desde donde se descubre otra de las bellezas del camino: las cascadas del Chorrero. También se observa un molino, hacia el que bajaremos para apreciar su canalizado de entrada y los restos de maquinaria, que aún resiste el paso del tiempo.

El siguiente paso es Zapardiel de la Ribera, donde, aparte de su arquitectura rural recomendamos acercarse a dos edificios de signo bien distinto: la iglesia parroquial de Santiago Apóstol, con una torre exenta que tal vez sirviera de atalaya, y el edificio de las Escuelas, que fue construido durante la República.

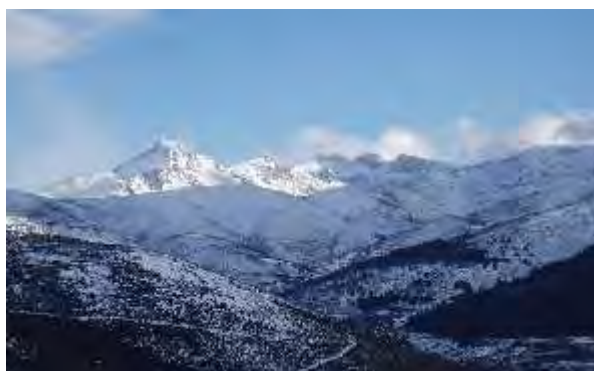
Sorprende la calidad del edificio, que lleva a pensar en la importancia que en el momento de su construcción se quiso dar a la formación, no sólo en los grandes núcleos de población, sino también en zonas rurales. Frente al edificio, en el comienzo del camino que lleva hacia Navalperal de Tormes se conserva un bonito crucero de piedra.

Tras pasear por el pueblo tomaremos un camino hacia La Angostura. Llega un momento en el que debemos atravesar la carretera para tomar el GR-10 que pasa junto a un bosque de enebros antes de llegar al pueblo.

La Angostura es el final de la marcha. En su término municipal se encuentran las Cinco Lagunas. También merece un paseo para continuar disfrutando con las muestras de arquitectura tradicional.

Veremos al menos dos de las eras de trillar empedradas que se conservan perfectamente, aun cuando ya no tienen uso. En estas eras, los trillos no podían ser de piedras incrustadas, sino de elementos metálicos como herraduras y sierras. Las piedras debían de pulirse y cubrirse con paja antes del trillado.

La Angostura es el pueblo más cercano al río del valle alto del Tormes. Dispone de varias zonas de baño y pesca, como los charcos del Molino o de Los Estrellines. El Molino de la Luz, en el Tormes, se ha rehabilitado recientemente como casa rural.



## UNA REFLEXIÓN

Es importante, para conservar los valores naturales de Gredos, que se limite la presión sobre puntos concretos, como son las aglomeraciones en la Plataforma y el Circo de la Laguna Grande.

Este camino demuestra que la Sierra de Gredos y su entorno tienen muchos puntos de interés que permiten diversificar la oferta de turismo activo.

Existe no obstante el riesgo de que un aumento de los visitantes lleve a intentar conseguir enriquecimientos rápidos. Los pueblos por los que pasamos tienen la oportunidad y el reto de conseguir mantener el encanto y el atractivo actual, a través del respeto y la protección de la naturaleza, los usos y arquitectura tradicionales, que son el patrimonio que deben conservar y mejorar y que se perdería si se permitiera la especulación y el crecimiento incontrolado.

## ALGUNAS CURIOSIDADES

La mayoría de los pueblos de la sierra pertenecían a la Comunidad de La Villa y Tierra de Piedrahita, propiedad de los Duques de Alba. Navasequilla y

Angostura eran los últimos pueblos en el lado occidental de Gredos que pertenecían a esta Comunidad. Todavía hoy, el Término de Zapardiel y La Angostura explota tierras en Piedrahita.

Los intercambios y comunicaciones con Piedrahita fueron tradicionalmente importantes, pues era un centro administrativo del territorio ya desde la creación, a finales del siglo XI, por parte del rey Alfonso VI, del Señorío de Valdecorneja, que incluía las cuatro poblaciones más importantes del valle: Piedrahita, Barco de Ávila, La Horcajada y El Mirón, junto con Bohoyo y que incluía un total de 119 poblaciones. En 1366 el rey Enrique II de Trastámara permutó el señorío por otras posesiones a los Álvarez de Toledo, Duques de Alba, quienes regentaron este trozo de su ducado.

En los años 50 del siglo pasado se subastaron por la propietaria, la Duquesa de Alba, unas fincas para pasto de ganado. Los pastores de Navasequilla que estaban utilizándolas se hicieron con ellas pagando 10 céntimos más que el siguiente postor (para mí que tuvieron información privilegiada).

En La Angostura hay una casa un pórtico grabado en la puerta con la fecha de 1694. No obstante, este pueblo fue en principio una avanzada de pastoreo. Los pastores pertenecían a otros pueblos más antiguos como Navaceda o Zapardiel.



La mayoría de los pueblos de la zona llevan la terminación "... de Tormes", y sin embargo están alejados del río. Es curioso observar que los términos municipales tienen formas alargadas, de forma que la mayoría tiene una parte de la vega del Tormes y de la sierra. Cada término tiene derecho a acceder a los pastos veraniegos de la sierra.

Existen varias construcciones con llaves de madera en sus puertas. Podremos ver al menos una en La Angostura.

La Angostura, forma parte del Ayuntamiento de Zapardiel, si bien, como nos hicieron ver en el pueblo, tiene más habitantes, más antenas, más teléfonos y más contadores eléctricos, aunque menos niños (en Zapardiel hay 13).

En el término de La Aliseda se iba a construir un embalse. Todavía hoy, a la altura de la carretera en La Angostura se puede ver la señal que delimitaba la altura que iba a alcanzar el agua y que suponía inundar totalmente el pueblo. Afortunadamente no se construyó. La razón principal: a Franco le gustaba el Tormes como río truchero.

En Cinco Lagunas hay aún restos de la presa que en su momento se pretendió hacer para canalizar el agua para una central eléctrica.



Las vacas Avileñas, antes de adoptar tal denominación se llamaban Zapardielas, Piedrahitenses, Barqueñas o serranas. Son vacas de color negro uniforme, que se explotan para la producción de carne en régimen extensivo puro o semiextensivo

## LA VEGETACIÓN

En la parte alta del Balcón es la propia de las laderas de la Sierra, condicionada por la altitud. Son abundantes los matorrales de piorno, escobas o aulaga. En primavera sus flores blancas o amarillas llenan de color las laderas. También hay arbustos como endrinos, zarzas, escaramujos o saucos.

En los prados crecen gran variedad de especies con flores atractivas como el diente de león, la quitameriendas, el azafrán silvestre, el narciso o diversos claveles y también alguna que otra trepadora como la hiedra. También crecen algunas plantas venenosas, como el gordolobo y algunas medicinales y aromáticas: artemisas, tomillos, etc. Seguro que alguien de La Facendera nos podrá dar explicaciones más científicas al respecto.

En cuanto a los árboles, encontramos roble melojo, pinos de repoblación, y en las zonas más húmedas algún sauce, álamo temblón y chopos. Según vamos descendiendo encontramos encinas, algunos alcornoques y enebros. Junto al río Tormes algunos fresnos y alisos.

## LA FAUNA

Se pueden encontrar algunos endemismos de esta Sierra, como son la lagartija serrana o el sapo de Gredos. Además de estos, hay otros anfibios como el Sapo común o la Salamandra común. También podemos encontrarnos con reptiles como el Lagarto verde y la Víbora europea.

Entre los mamíferos, el zorro, jabalíes, topos, ratoncillos de campo y pequeños mustélidos como comadreja. También liebres y conejos.

En cuanto a la fauna avícola podemos ver arrendajos, lavandera boyera, perdices, codornices, palomas torcaces, chova piquigualda o cucos (más que verlos, oírlos) También otros más comunes como los gorriones o los mirlos. Aparte de esto, se pueden ver rapaces como milanos, ratoneros, águila real y los habituales buitres leonados y algunos negros.



Javier San Sebastián

(Este documento se elaboró para la primera excursión que preparamos Carmen Castaño, Cristina Sánchez y yo en marzo de 2005)